

Kennedy, jueguista en BCN

El simpático veinteañero Robert Kennedy III coincidió con el azulgrana Carles Puyol, su novia, Malena Costa, y el exjugador Demetrio Albertini en la inauguración de una exposición

CRÓNICA

FERRAN
Imedio



Alguna vez le han susurrado al oído: «Recuerda que eres un Kennedy». Pero él ha seguido igual, dibujando media sonrisa, mirando con ojos pícaros, charlando con el primero que le aborda, haciendo bromas con cualquier excusa, yéndose de juerga adonde le invitan... Olvidando, en fin, que es nieto de Robert Kennedy y sobrino nieto del presidente de EEUU John Fitzgerald Kennedy. Robert Kennedy III, ese es su nombre oficial (sus amigos le llaman Bobby), es un chico de 26 años natural, cercano, divertido, dicharachero, un fan de Barcelona que ha estado en la ciudad «12 o 15 veces» desde que la conoció en el 2005, y que el viernes volvió para asistir a la inauguración de la exposición *L'amore non si cura*, de los italianos Blue and Joy, en la galería Mayoral. Y más veces vendrá, ya que tiene amigos en la ciudad.

«He estado en Sevilla, Madrid, Dublín (mi familia es de origen irlandés), Múnich (¡uf!, la Oktoberfest), Bolonia (ahí estudié Relaciones In-

ternacionales), Milán... Pero mi ciudad favorita es Barcelona. Es de las pocas grandes urbes que conservan un aire local y donde la diversión es absoluta. Me gusta la fiesta», explicó a este diario. Bobby, que tiene 15 primos («creo que los conozco a todos», bromea), disfruta de un anonimato que en Nueva York, donde vive, a veces echa en falta. Allí es conocido.

Más lo será cuando estrene, en marzo, la película *Ameriqua*. Ha escrito el guión y es el protagonista de esta comedia en la que encarna a un estadounidense que estudia en Italia y que, al acabar, se funde en un viaje el dinero que le dan sus padres para que busque trabajo. Su progenitor en la ficción es Alec Baldwin, Eva Amurri (hija de Susan Sarandon) aparece en la película y Antonia Dell'Atte tiene un pequeño papel. «Está basado en mis experiencias», confiesa Bobby. Como cuando perdió el pasaporte; le pasó en Barcelona. Ya planea volver a rodar. «Quizás sea aquí, me encantaría».

Más lo será cuando estrene, en marzo, la película *Ameriqua*. Ha escrito el guión y es el protagonista de esta comedia en la que encarna a un estadounidense que estudia en Italia y que, al acabar, se funde en un viaje el dinero que le dan sus padres para que busque trabajo. Su progenitor en la ficción es Alec Baldwin, Eva Amurri (hija de Susan Sarandon) aparece en la película y Antonia Dell'Atte tiene un pequeño papel. «Está basado en mis experiencias», confiesa Bobby. Como cuando perdió el pasaporte; le pasó en Barcelona. Ya planea volver a rodar. «Quizás sea aquí, me encantaría».

Las estrellas de la fiesta

A pesar de su historia, de su familia, de su atractivo, el pequeño Bobby no fue ni de lejos la estrella de la fiesta. Cuando entraron en la galería el capitán del Barça, Carles Puyol, y su novia, la modelo Malena Costa, las cá-



FRANCESC CASALS



►► Robert Kennedy III bromea sobre un cuadro pintado por Blue and Joy, el viernes. Arriba, el artista Daniele Sigalot saluda a Malena Costa, novia de Carles Puyol, en presencia de este y del exfutbolista Demetrio Albertini.

maras se fueron a por ellos. Llegaron con Demetrio Albertini, que cuando jugó en el Barça se hizo gran amigo de Puyol. El italiano, vicepresidente de la federación italiana de fútbol, está dando sus primeros pasos como coleccionista, y se le notaba en el porte, con un elegante pañuelo que asomaba del bolsillo de la americana. «Con los tiempos que corren, tengo la suerte de tener una casa y ahí puedo guardar las obras». En su despacho de la federación tiene una de Blue and Joy sobre la final que Italia perdió contra Brasil en los penaltis en el Mundial de 1994. Coraggio, se titula. «Mírala». Y enseña orgulloso la foto de la pieza en su móvil.

Albertini llamó al defensa de La Poble de Segur para que viera las

La pareja del capitán azulgrana colgó en Twitter las fotos de las obras que le gustaron

obras de sus compatriotas Daniele y Fabio, que así se llaman en realidad los componentes del dúo artístico que mezclan estética pop y cómic. Puyol, con chupa de cuero, tejanos y camperas, no hizo fotos de las obras con el móvil (sí lo hizo la esquiwa Costa, que las colgó en su Twitter al momento). Le llamaron la atención las piezas de 700 euros, no las de 10.000; eran cuadros que simulaban los integrantes de un equipo de fútbol. Daniele iba con él. Más que explicarle las obras, le suplicó que el Barça se dejara ganar contra el Lazio, su equipo, si coinciden en la próxima Liga de Campeones.

Ajeno a todo, Kennedy miraba los cuadros. A él, más que el fútbol, le interesa el arte. Y la fiesta. ≡